

Comunicado de la tercera delegación de víctimas al finalizar su visita a la Mesa de conversaciones.

La Habana, Octubre 2 de 2014 (SIG).

Tercer Encuentro de víctimas con la Mesa de Conversaciones

Nosotras y nosotros participantes del TERCER ENCUENTRO DE LA DELEGACION DE LAS VÍCTIMAS CON LA MESA DE CONVERSACIONES DE LA HABANA, reconocemos y valoramos la organización y compromiso con los diálogos de paz del equipo de Naciones Unidas, del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz de la Universidad Nacional y de la Conferencia Episcopal colombiana, asimismo la hospitalidad y el apoyo brindado por el gobierno de Cuba y el Reino de Noruega como países garantes y de la República Bolivariana de Venezuela y la República de Chile como acompañantes del proceso.

Nuestra presencia en La Habana obedece a la convicción como víctimas de apoyar sin vacilaciones el proceso de paz. Comenzamos este encuentro con un acto simbólico, ofreciendo a las partes el mapa de Colombia cubierto de pétalos blancos y dos cirios encendidos que representan la esperanza y la exigencia de un acuerdo pronto de paz. Asimismo, ofrecimos una urna de los sueños a los garantes en la cual consignamos nuestras expectativas y esperanzas en mensajes para ser leídos una vez se llegue a un acuerdo final. Desde nuestra heterogeneidad convergemos en la apuesta por un país sin guerra, donde no haya más muertes como un imperativo inmediato de la Mesa de negociaciones. En ese sentido, instamos a las partes a persistir hasta que se llegue a los acuerdos necesarios para este propósito superando todas las dificultades que puedan surgir en la búsqueda del fin del conflicto armado.

Venimos a este encuentro para exigirles una paz con verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, para lograr un país donde se garantice y se proteja la existencia digna de todos sus habitantes en condiciones de justicia social que promuevan la educación integral y con énfasis pedagogía para la paz, salud y saneamiento básico de toda la población. Todo esto, consideramos, debe tener en cuenta un enfoque territorial, así como especial respeto por los derechos de las mujeres y los niños y, en general, de los civiles en el escenario del conflicto armado.

Por último, rechazamos las amenazas y estigmatización que han sufrido las víctimas participantes de estos diálogos, así como otras víctimas, activistas, defensores de derechos humanos y, en general, defensores de la paz. Al respecto, pedimos a las autoridades nacionales la protección debida e inmediata investigación de estos hechos.